

ACENTOS

Nadie es profeta...

ALBERT Camus, gran escritor y pensador cuya fama está pródiga y mercedamente extendida en todo el mundo, ha pasado por Orán, su ciudad natal, como por un túnel de silencio. Ni la prensa, ni los círculos oficiales, ni el cotarro intelectual, nadie, en fin, se ha ocupado de señalar la presencia de este hombre entre el multicolor batiburrillo de gente que llena las calles torridas, los bares tristes, como un final de boda; los artificiales jardincillos que motean, de vez en cuando, la sinuosa topografía de la ciudad.

No todas las injusticias son fábricas de descontento y de amargura. Quizás ésta haya hecho feliz al inspirado autor de «L'Homme Révolté» que ama, sobre todas las cosas, el grato recogimiento de la soledad, los gozos que proporciona la modestia. Los homenajes patrios, la charanga aduladora, el falso brillo de las condecoraciones y los discursos encomiásticos, ¿qué son sino efímera traca aldeana de pasera muerta? ¿Qué valor ético puede tener para un espíritu selecto el que se rinda homenaje con los mismos ingredientes que se emplean para honrar la presencia de un boxeador, un torero, un guerrero, o un rompetorrones que llegó, a fuerza de marrullerías sindicales, a las lucrativas cumbres de la política o de los negocios?

Pero existe una causa honda, un turbio resentimiento entre la población oranesa, o mejor dicho entre sus mal llamadas élites representativas intelectuales, económicas y religiosas, y Albert Camus. ¿Cómo, si no se explicara ese silencio de niebla, ese premeditado mutismo de la «gran prensa» cuando habitualmente por un quiteme allá esas pajas se orquesta la más peregrina manifestación de celo chauvinista, exaltando las intrínsecas cualidades de éste o el otro ilustre hijo del país?

Albert Camus ha sido puesto en el índice, porque fué demasiado sincero, porque ha descrito con el contagioso vigor del realismo que le entra por los ojos del alma, todo lo que veía, sentía y tocaba en esta huera tierra que lo vio nacer. Una de sus primeras y más célebres novelas, que ha suscitado vivas polémicas entre sus partidarios y adversarios, entre paisanos y forasteros, lleva por título «La Peste». El escenario de la obra es Orán, el Orán viejo de deleznable recuerdo cisneriano, con sus calles sucias y secas ardiendo bajo el sol; su atmósfera de plomo que agarra las gargantas; sus contadas fuentes lacias y retorcidas como las de madre musulmana, ofreciendo intermitentes chorros de agua de carabaña; con sus lóbregos istintivos en cuevas y grutas donde vive una inmensa población de enormes ratas, inocentes portadoras de «la peste» o el tifus; de esta milenaria ciudad hispano-morisca, que abandonaron los ineptos usufructuarios de Cisneros, perseguidos de cerca por el cólera, la ignorancia, el miedo y las supersticiones religiosas.

El escritor que es fiel a sí mismo que no quiere traher los excesos postulados de la verdad, la probidad y la justicia, que renuncia por simple higiene de conciencia a los halagos multitudinarios y a la adulación personal, tiene, necesariamente, que pasar por el honroso trance por que pasa hoy Albert Camus.

No vamos a meternos de lleno en el examen crítico de «La Peste», que ni está a la altura, a la infima altura intelectual del cronista, ni del escaso autor que dispuso de nosotros; pero a parte de que su tono es remarcablemente verídico y franco y de hondos vibraciones antinacionalistas, antichauvinistas, no es, tampoco, como afirman sus detractores, una extraña obstinación de Camus en tirar piedras sobre su propio tejado.

Otro renuevo irlandés, en América del Norte ahora. Se edita allí un portavoz del apenas existente obrerismo católico. Título: «The Catholic Worker». Pocos ignoran que todo lo que en el país del dólar tiene ante negro, todo el que allí es más poeta que papa, responde al empujón del inmigrante irlandés, desde las andanzas franquistas del cardenal Spellman a las arremetidas policíacas de McCarthy, desde el servicio doméstico a las plazas o destinos en los llamados cuerpos del orden, sin excluir la policía de empresa. El lector no afecto a ninguna formación política ni confesional, va leyendo con simpatía, aunque recelosa, los textos de «The Catholic Worker» por el hecho, no ciertamente frecuente, de que ataca a los gobernantes todos de nuestro desdichado planeta. Poco tarda el ingenio lector en desengañarse. En efecto: la idea dominante en las columnas cerradas de «The Catholic Worker» consiste en afirmar que no hay necesidad de montar ni desmontar gobiernos nacionales. Basta con que mande el Vaticano en la confesión y oración. El cuestionario de McCarthy, hizo tal sensación en la puritana Ginebra, que neutralizó por unas horas el retozar licorista diplomático, alternado con escapes de humor entre mongoloide y gringo. He aquí unas muestras del cuestionario: «¿Tiene el empleado contacto bíblico con mujeres o con hombres?» (Desde el punto de vista bíblico, que es insistentemente libidinoso en crudo, «contacto» equivale a «conocer» y «conocer» a intercambio sexual). Otra pregunta: «En caso afirmativo, ¿es el contacto entre los mismos participantes o bien entre participante e inquisitiva? ¿Qué amigos tiene?» «¿Es adherido a algún círculo especial?» «¿Vive solo o en familia?» «¿Qué amistades frecuentan los allegados?» «¿Qué aspecto tiene la casa?» «¿Y el barrio?» «¿Qué chifladura o manía le es característica?» En fin—concluimos espionaje de portera. ¡Como si no hubiera ya excesivas porteras en Europa! Bien

Este hombre que posee un espíritu lúcido, una inteligencia abierta a todas las radiaciones del ambiente, se muestra, en verdad, como un enamorado tranquilo del aire, del cielo y de la luz africana. No por eso tan imperante concepto de «patria chica», ridículo y corto como un calcetín (que no pueden sentir nunca los hombres dados a la humanidad), sino porque esos primeros rayos de sol que calientan nuestra cuna y nuestros sonajales se graban, aún que no se quiera, y para siempre, sobre el blanco acero inoxidable del corazón.

He aquí algunos párrafos demostrativos, hallados a voleo entre las hermosas páginas de su libro postero, «El Verano»: «No he podido renegar de la luz en que he nacido.» «Volvía a descubrir en Tipasa que era necesario guardar intactos dentro de sí, una frescura, un manantial de alegría, amar la luz que escapa a la injusticia y volver al combate con esta luz conquistada.» «Volvía a encontrar aquí la antigua belleza, un cielo joven... el recuerdo de este cielo que no me había abandonado nunca.»

Camus canta con sencilla emoción al paisaje, con la fresca espontaneidad de la tórtola en la mañana; canta al paisaje y a los elementos naturales entre los cuales se criara, sacando, inclusive, de ellos ciertos jugos y alimentos capaces de satisfacer esa hambre infinita de futuro, de ideal humano de armonía social y fe creadora que constituye la base de su robusta filosofía.

Mientras Sartre es el filósofo (si es que cabe el alto calificativo) de la estéril desesperanza, el otro lo es de la esperanza constructiva; mientras aquél niega los valores intrínsecos del espíritu humano, reduciendo al hombre en el huevo de un existencialista a harapos, Camus los afirma valientemente, indicando al esfuerzo de cada uno el camino de la remota salvación de todos. Y si el pensamiento del famoso autor de «Manos Sucias» es, a pesar de todo, comunista, ¿cuál ha de ser, entonces, el de Camus, caminando delante, a muchas y limpias leguas de distancia?

Si Albert Camus ha pasado por su pueblo para ser ignorado de todos, mejor para él, y peor para todos los que, incapaces de medir la digna talla del hombre y del arte al servicio del hombre, tienen que vivir como el caracol: sumergidos en la baba de su propia insignificancia.

En África, que es legendariamente tierra de profetas, Camus no lo ha sido, lo que, en el fondo, confirma la opinión que tiene el cronista en cuanto al valor profético de la filosofía y los ideales que insufla la obra literaria, oral y dramática de este eximio coterriano de Han Ryner.

El que no es profeta en su tierra (nosotros que no creemos en el concepto mesiánico de la profecía) estimamos que lo es o puede serlo en la tierra de todos, para el mundo entero.

Conrado LIZCANO

Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'ÉDITION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : Capitale 89-73 U. L. O. U. S. E.

Le Gérant : Etienne Guillemat

RESOLUCION SOBRE ORIENTACION

El VI Congreso de la organización confederal hermana, la C.N.T. francesa, celebrado en Marsella el pasado mes de mayo, adoptó por unanimidad la siguiente resolución sobre orientación táctica del sindicalismo revolucionario:

«El Congreso, después de haber escuchado diversas intervenciones sobre las tareas presentes y futuras, sobre la táctica y la orientación de la C.N.T. declara:

Que las reivindicaciones inmediatas y materiales de los trabajadores, a pesar de su insuficiencia (aumento de salarios y reducción de la semana de trabajo) son del dominio de sus preocupaciones, pero que no pueden ser satisfechas sino mediante la acción directa y la presión obrera sobre el edificio patronal.

Afirma que estas reivindicaciones inmediatas, legítimas y necesarias, pueden convertirse en trampa para los trabajadores si les hicieran olvidar, como a menudo sucede, que el verdadero problema es el de su completa liberación social, y que ésta no puede realizarse sino tras la desaparición del patronato y del Estado, y por la instauración de una nueva economía en la que los sindicatos obtengan la gestión de la producción.

Para posibilitar esta transformación, la C.N.T. afirma que la acción de los trabajadores debe desenvolverse al margen de toda ingerencia, declarada o no, de una organización política, filosófica o religiosa, y también al margen de toda promiscuidad con las autoridades patronales y estatales.

En consecuencia, reafirmando una vez más en sus posiciones, en los principios, las finalidades y las tácticas de la Asociación Internacional de los Trabajadores, la C.N.T. rechaza toda idea de intervención en los comités de empresa, de alejar a los trabajadores de la acción directa, que no deben ser confundidos con las delegaciones del personal en las cuales los trabajadores tienen su puesto para la formulación de reivindicaciones. Rechaza ella, igualmente, toda idea de hacerse representar en los tribunales, consejos de «prud'hommes» (aun defendiendo a los adherentes de nuestros sindicatos) y en todos los consejos económicos mixtos que puedan existir en el plano local e internacional.

La C.N.T. declara que rechaza todo compromiso con las otras confederaciones existentes, y que las reivindicaciones que puede ser obligada a presentar no tendrán lugar a la participación en ningún comité de enlace que tienda a establecer contacto con organizaciones.

En el dominio de la acción de base, la C.N.T. proclama la necesidad de

respaldar a los trabajadores en todos los casos en que se dispongan estos a emplear la acción directa en la medida en que ésta no es la consecuencia de una influencia exterior o extranjera a sus propios intereses. Por esta razón los solos organismos de la C.N.T. se sentirán obligados a participar serán los comités de huelga.

La C.N.T. debe tender al aplastamiento de las jerarquías, a la supresión de todo trabajo a la pieza; y se opondrá por todos los medios a la práctica de las horas suplementarias y se pronuncia contra todas las formas de primas.

En las actuales circunstancias, la C.N.T. no puede, pues, hacer suyas las reivindicaciones de salarios establecidas en función de coeficientes jerárquicos, que abocarían, de ser satisfechas, a aumentos irrisorios para los que no disponen de lo necesario, y a aumentos muy superiores para los que disponen de lo superfluo. Cree la C.N.T. que es necesario ante todo mejorar la suerte de los menos favorecidos y que la aplicación estricta de coeficientes jerárquicos da como resultado hacer imposible un aumento substancial de los salarios más bajos. Reclama ella, pues, un salario base de 35.000 francos por mes (con la semana de 40 horas) y la supresión de abatajes de zona), siendo esta revalorización degradativa hasta 50.000 frs.

Declara ella que no siendo el salario un beneficio, los trabajadores no pueden estar sujetos a ninguna forma de impuesto sobre el beneficio.

La C.N.T. afirma que hay que terminar con la ingerencia del Estado en la cuestión de los salarios. Los trabajadores son los solos calificados para discutir directamente con sus patronos en lo que afecta a su remuneración; todos los debates sordidos para la fijación de un «mínimum vital», todos los escalones jerárquicos no tienden, en efecto, más que a dividir a los trabajadores y a hacer del sindicalismo un rodaje complaciente de la explotación capitalista.

Entiende ella que hay que utilizar todas las formas de propaganda y de educación que puedan contribuir a desenmascarar los regímenes de explotación y para hacer conocer nuestras soluciones.

De cara a la mejoración constante de la productividad, y para no ser depasados en este dominio por el capitalismo, ante la importancia creciente de una categoría social llamada

o intelectual la C.N.T. debe tender a divulgar los datos técnicos y económicos que permitan a los trabajadores hacer frente a la gestión de una sociedad que alcanza un desarrollo industrial que transforma el mundo.

Considerando que la distribución de la producción y de las riquezas entre los seres humanos, desde la cuna a la tumba, hace necesaria, cada vez más, la abolición del patronato, del salario y del Estado.

Que existe actualmente, gracias a los progresos constantes de los medios de producción, tanto industriales como agrícolas, un potencial de abundancia propio para satisfacer todas las necesidades vitales de los hombres.

Que, por otra parte, la concepción económica de la distribución, en función del principio «a cada uno según sus necesidades», precisa el pensamiento del sindicalismo revolucionario y debe ser el colofón normal de su acción, la C.N.T. hace suya esta teoría y declara que orientará su actividad entre las masas obreras en el sentido de la instauración de esta fórmula económica.

Declara que la distribución de la riqueza debe ser igualitaria, es decir, hecha según las necesidades de cada individuo y no según el lugar que ocupa en la sociedad.

Reafirma, por otra parte, que no espera de ninguna forma de Poder la realización de estas aspiraciones profundas de la clase obrera, y que esta realización no puede ser más que el resultado de la acción directa de esta clase obrera, obrando en el sentido de su emancipación.

La C.N.T. proclama su apego a la paz y su voluntad de luchar con todas sus fuerzas contra todas las potencias y poderes de guerra que amenazan al mundo.

Marsella, 7 de junio de 1954.»

Crónica de CHILE

LA QUEMA DE LA BANDERA

(De nuestro redactor-corresponsal Javier de Toro)

UN poderoso grupo de manifestantes que recorría las calles de Santiago portando centenares de banderines guatemaltecos como emblemas, y gritando: «En la buena y en la mala todo Chile con Guatemala»; «N con bombas ni con balas vencerán a Guatemala»; y otros diversos slogans de parecido tenor, al reunirse en la Plaza de Armas (la más importante de la ciudad), el pasado sábado 19 de junio, a la una de la tarde, mientras que fogosos oradores hablaban a la efervescente multitud, entre vivas y aplausos, tuvo la ocurrencia o el desahogo de quemar una bandera norteamericana.

Las manifestaciones contrarias a la invasión de Guatemala, alcanzaron también el decano de la prensa chilena, «El Mercurio», que en primera página había publicado ese mismo día el siguiente titular: «Fuerzas de la Resistencia Patriótica iniciaron la invasión de Guatemala». En respuesta, los manifestantes arrojaron piedras contra las ventanas del edificio del diario, rompiendo algunos vidrios.

Salvo muy raras excepciones, los diarios del país, han demostrado estar el servicio del terrible enemigo número 1 de Guatemala: la United Fruit Company, pues sus informaciones la han favorecido abiertamente en esta suprema ocasión, atacando, al mismo tiempo, la soberanía del Gobierno y el pueblo guatemalteco y su resistencia contra la vandálica agresión fascista del viernes 18.

Las manifestaciones de adhesión a Guatemala y repudio a los EE. UU. que hoy contemplamos, según expresión unánime de sus más genuinos representantes (entre los que se cuentan hasta los socialcristianos), se basan en el bien entendido de que aquel país centroamericano, regido en el día de los hechos por un estado democrático, ha sido atacado por mercenarios armados por un consorcio mono-

polista respaldado por el Departamento de Estado yanqui y por gobiernos centroamericanos que son agentes suyos; agentes de la United Fruit y del Departamento de Estado norteamericano. Y para respaldo de esta afirmación, lanzada a todos los vientos por los oradores protestantes, la mayor parte de estudiantes y profesores se presta muy bien el hecho cierto de que Mr. John Foster Dulles, Secretario de Estado y hombre clave de la política norteamericana, es uno de los más fuertes accionistas de la Compañía que explota las bananas en Guatemala y en muchos otros países del Caribe. Mr. Dulles es además expresidente de la Rockefeller Foundation, y la Rockefeller, a su vez, tiene intereses comunes con el National Broadcasting Co., que fué la que desde el primer momento de la agresión transmitió noticias de todo el mundo sobre conquistas de los agresores que no se habían efectuado. Fué ella la que permitió a los agresores ejércitos de liberación, copiando quizás a los cruzados franquistas españoles de 1936. Mientras tanto, el Departamento de Estado sostenía que no había agresión, sino guerra civil contra el «comunismo».

(Pasa a la página 3.)

MERIENDA DE TURCOS

LOS lieos turcopeos, con quienes andamos en concubio un poco sino nuestras democracias, son una familia de santos de cal y canto, de la que ni con alicates, se puede ir a la pizca. Pertenecen al etnos turania; a una raza turceno-mongólica, que nada espiritualmente creó, y que no ha hecho más que destruir lo que han edificado los pueblos artífices. Profesan el sangrón ejercicio de las armas. Diéronse desde la cuna al parasitismo del

mando absoluto y de la desafortada conquista. Y bajo los cascos de sus botas, ni a la yerba han dejado crecer. Adoptaron de los árabes, que no eran unos nardos tampoco, solamente lo malo: el Corán, el harem y el soldanzago mediu-

lenero. Se aposentaron cómodamente en el Asia Menor, donde hoy principalmente habitan, como cuacos en el corazón de una serba. Y han hecho de aquel pal nacional un cementerio de naciones, un queso podrido en el que la gusanera practica las más cómicas acrobacias. Fué esa región (la Ante-Asia o Baja Asia) en tiempos menos infelices que los actuales, uno de los oasis de la Tierra; un emporio de tráfico terrestre y marítimo y un jardín de las artes, de la filosofía y del pensamiento.

De ahí eran Helena, Artemisa, Aspasia, Héctor, Mídas, Creso, Anaximandro, Tales, Arístides, Dionisio, Heródoto, Esquines, S. Pablo. Florecieron al norte del país los reinos y repúblicas de Bitinia, Paflogonia y Ponto, sede de este último de Mitrídates. Al centro, Capadocia y Galacia. Al Oeste y al Sur, Lidia, Misia, Caria, Frigia, Licaonia, Cilicia, Pisidia y Pamfilia. Ilustró una legión de próceres ciudades, cuyo solo nombre puebla de ensueño las mentes cultivadas: Troya, Cesarea, Palmira, Nicomedia, Efeso, Hieracida, Sardes, Pergamo, Nicomedia, Tarsis, Magnesia, Ios, Seleucia, Calcedonia, Sinope, Esmirna, Trebisonda, Halicarnaso, Antioquia, Cícico, Mileto, etc.

En las vecindades ecuatorias, se encendieron los faros de Creta, Rodas, Samos y Chipre. Poblaron sus montes y valles primitivamente hititas y armenios; tal vez, hircanos y partos. Los griegos de la mejor época regian su litoral de colonias libres y núcleos de emigrados, que llevan a los puertos y al interior inquietudes, mercancías e ideas. La libertad helena, su régimen

municipal de concejos y asambleas populares, y autoridad anua y controlada, engrandecen fabulosamente al Asia Menor; la convierten en corazón, en caja craneana y centro nervioso del planeta.

Hubo siglos enteros, en que únicamente se respiraba, se dormía tranquilo y se tenía la despensa provista, allí. Y bien. Todo este dulce estar lo fueron demoliendo primeramente los sátrapas persas y las Legiones romanas; después, la barbarie del Islam y de la cruz. Los salvajes guerreros de Godofredo, de Tancredo y de Balduino y otros feudales vándalos bautistas, no respetaron ni el hogar que diera hospitalidad amistosa a los Apóstoles y techo a los primitivos concilios de la cristiandad.

Pero el asesinato y la tala definitiva de una de las vevas más feroces de la humana conciencia, los consumiéndose turcaz incivil; los turcoz, que han caído y están en el Asia Menor como una bola de escarabajos en una charola de crema o en una fuente de natillas. La toma de Constantinopla por Mahomed II, primera gran partida de fútbol que el Turkestán le gana a la latino-helenidad, extinguió un imperio fantasma y una iglesia más trago-vestigla aún. Las verdaderas lámparas del santuario—escuela, agora, libertad marítima—habían sido apagadas, o cuando menos oscuradas y amotocidas, bastante más atrás.

Cosa bien digna de un epicedio o responso. Pero, no hay que ser un pascual, moregoneador de kiries y huiosnes, digo eleisones. Lo que ha de hacer el buen exiliado es estar vigil, para que el calamar de negra sangre que enturbia a nuestro País, no haga con moros de pega, igual pecina en España; transbordando por pesos el pañolón de jazmín de nuestra barda, al desgarrate, que ahí llorábamos.

Angel SAMBLANCAT.

Desde Panamá De Guatemala a Guatepeor

YA el problema de Guatemala ha dejado de tener importancia para el común de las gentes y, aún caliente y al rojo vivo las consecuencias del mismo: fusilamientos, confiscaciones, arrestos en masa y todo lo que se pueda esperar de la cruzada de liberación en contra de Guatemala, los comentarios han decaído pues el motivo de la preocupación, fuzg, que fueron los acontecimientos centroamericanos ya han dejado de serlo. Gracias, claro está, al coloso del Norte que aplastó al cabeza de puente del comunismo de la conciencia del hombre en general en pro de causas justas.

Ayer era Guatemala, mañana... quien sabe cuál de los pueblos que aún gozan de cierta autonomía política tendrá que sucumbir a los designios del capital norteamericano. Por de pronto en Panamá vuelve a tomar fuerza y violencia la campaña anticomunista. Una huelga declarada por los chóferes capitalistas, da arma a los gobernantes para arremeter contra sus

organizadores en lo político, y contra los que más o menos simpatizan con el comunismo o el moscuismo. Las cárceles atestiguan tales aserveraciones.

Como era de esperar la huelga ha sido declarada ilegal por estar, según opinión oficial, fomentada por los comunistas. La resistencia a los buenos oficios gubernamentales, que preconizaban la vuelta al trabajo mientras comisiones competentes seguían tratando de dar solución satisfactoria al conflicto. Pero lo cierto es que la patronal, desde el comienzo del paro, había declarado no poder aceptar, bajo ningún concepto, las demandas de los chóferes. Así, pues, el mezclar el problema comunista de por medio es un truco que les vendrá bien a los patronos.

Las peticiones de los huelguistas no pueden ser más justas, pues reclaman el derecho de percibir un jornal diario, con las prerrogativas adherentes al mismo, tales como seguros contra enfermedad

y vacaciones, como gozan los demás ramos del trabajo. Es de lamentar que las cosas no hayan sido más favorables para los huelguistas, pues en primer lugar les ha faltado el apoyo de la opinión general, no obstante, haberse declarado el ramo de los panaderos solidario. Es lástima que los demás ramos no siguieran el mismo camino que los panaderos y hubiesen afrontado en conjunto las arremetidas gubernamentales y la arrogancia patronal. Es lástima que el amago de resistencia contra el oficialismo no haya sido otra cosa que amago. La falta de organizaciones sindicales lleva a esos términos de claudicación aún antes de declararse un paro. Este ha sido declarado ilegal y queda en manos de los tribunales, diz que competentes, el darle una solución satisfactoria. Mientras, el que ha sido admitido al trabajo, vuelve a manejar su vehículo sin esperanza de obtener mejora alguna. Así están las cosas por Panamá. PANI

Lo que dice y lo que oculta la prensa

RENEUVO de la vieja Irlanda. Escándalo en todo el país. Incluso tuvo que dimitir un ministro. ¿Motivo? Pues que no aprobaba ningún Tartufo la edición de un libro de saludable contenido, destinado a propagar necesarias normas de higiene entre futuras madres. ¿Inconcebible? No: Irlandés fúnebre, envite a Herodes. No tiene importancia que gobierne Valera o el reciente sucesor. Quien gobierna en Irlanda es Tartufo, pero alternando con Herodes.

mirada la vida de Europa, se desarrolla entre cuchicheos del género más portel y reportel. El periodismo reclamista, la aduana y el visado, el memento del amigo llevando al querido colega en lenguas a una almoneda montada por porteras y porteros siempre de guardia, la política en manos de mujeres sin sosiego si no espían y no se ven en escena con sus mansos consortes, las estrellas, cuyo rabo ve la portera antes que nadie, etc. Esa es la auténtica política internacional. Esta, como todo, se deriva del complejo portel.

La prensa gráfica nos descubre en fotos la fastuosa visita del fastuoso emperador de Abisinia al fastuoso dictador de Yugoslavia. El emperador cree descendiendo de cierta noche, cálida en extremo, compartida por Salomón y la reina Saba. Abisinia es un imperio teocrático, feudal y esclavista, con trece millones de súbditos y de ellos diez millones de esclavos. El homenaje rendido por el emperador, rey de reyes y de diez millones de parias al mariscal marxista, ha sido el espectáculo culminante de estos días. El León de Judá y Tito personifican abrazados y cargados de medallas, el contraste más acabado de la época.

Después de regresar Churchill a Inglaterra últimamente desde América, declaró con su habitual desparpajo de millonario: «A mis 80 años, no tengo más remedio que demostrar mi condición de buen hijo reconciliando al país

de mi madre (América) con el de mi padre (Inglaterra)». Lo que probablemente intercala Churchill es congraciarse atropelladamente con la U.R.S.S. Congraciarse a la manera churchilliana. A su edad, ocurra lo que ocurra, todo quedará en el aire, como el humo del tabaco. El éxito que en opinión de Churchill deben los americanos a la moneda, quiere que los ingleses se lo deban a él... Pero no recuerda que en plena guerra (1940) la Gran Bretaña tenía necesidad absoluta de contar con los Estados Unidos para que facilitaran material de guerra. Este había de

ser pagado precisamente en dólares, pues si los industriales americanos trabajaban en libras, no podían valerse de ellas en América ni comprar con las mismas ninguna mercancía en Inglaterra, ya que la mayor parte de la producción británica iba a los frentes. Mientras durara la reserva en dólares y en oro de la Gran Bretaña, los ingleses podían comprar material de guerra a América, pero siendo imposible para ellos reconstituir reserva ninguna de dólares puesto que habían afectado sus industrias a la guerra y no podían exportar más allá de la reserva de dólares y oro, tuvieron que suspender la producción para ir al suelo. En fin, que Y no puede ser Churchill amigable conponedor con los acreedores americanos.

Se publica en Nueva York la revista «Tiempos» Colabora el estimado amigo Carri. En un número que tengo a la vista, campea admirable fábula de Alfonso Reyes, de quien se dijo que es rector de la literatura mejicana actual. He aquí la fábula condensada: En una región africana, se reúne la conferencia faunesca, temerosos de que los desmañados del hombre civilizado apresuren el fin del planeta. La conferencia empieza excluyendo a los astutos insectos y otras alimañas menores, que se creen capaces de alterar el equilibrio del mundo por su capacidad de proliferar a ritmos catastróficos entre las mayores deyecciones y abyecciones; de la exclusión no se libran hormigas ni abejas culpables de regirse como una República de afectos al fetso nacional-socialista; se excluye asimismo el rinoceronte, catapulido de un solo bloque; el onagro, asno irregular de los desiertos salados, que estorba en todas las agrupaciones sociales, como solterón sin deberes; la cabra montés y la corza no se aceptan por insimilables; quedó impugnado y fuera de comienzo el avestruz con su talle de carne cruda, amastoste que hunde la cabeza en el polvo creando esconderse, cuando lo que hace es ocultar el mundo a sus ojos; se excluyen el gavilán y el buitre, cuyos polvuelos tragan sangre infecta y sólo se remontan cuando pueden y como abandonadas en el suelo. En fin, quedan los animales de cierto prestigio: tigres, leones, panteras, osos. El zorro

parecía alelado. Al revés de lo que ocurre en los congresos humanos, el loro permaneció inexplicablemente callado. El asno, presidente de una sesión, quiso darse importancia, alegando que había entrado un afín en Jerusalén llevando a cuestas a Cristo. Fué abucheado el asno por presumido. El caballo parecía batirse en retirada melancólicamente, argumentando que su papel heroico de otras edades quedaba derrotado por las máquinas y el cálculo, por el arrollador motor de explosión. Añadió que los hombres, sin dejar de combatir a otros hombres, las emprenden contra ciertos yacimientos de la naturaleza. La tierra, fueron tumultuosamente acallados algunos ladridos de protesta, considerándose que los perros son demasiado adictos y cómplices del hombre, incluso polizontes. El mono discursó para dar a entender que siendo descendiente de un cierto antropoide—como el hombre fracasado—había de suceder a éste en la gobernación del mundo. Protestó con energía el elefante, haciendo patente que el mono es una grotesca imitación de lo más ababiecado del hombre, es decir, de todo lo del hombre, un tipo expuesto al mono a estériles inquietudes y nerviosismos, especie de aridilla, cuyas vueltas y revueltas carecen de utilidad y sentido. «Reemplazar al hombre por su caricatura elevada, que es el mono? ¡Jamás!» Pidió la palabra un elefante de circo con indumento chillón, escapado de alguna pista del Far West. Llevaba a cuestas todos los prejuicios y sofismas de los domadores. Estaba orgulloso de sus ardidés y trapazas. Casí era un político profesional. Apenas empezó a sonreír, meneando la trompa como si quisiera retozar y soltando chistes de mal gusto oídos a los payasos, los elefantes selváticos le hicieron callar, sospechando que era vil agente de Wall Street... Tras largas disputas quedó redactada esta conclusión: «Votamos por la abolición del hombre. Sea anulado el matutero varón por matón y

camorrista. No tenga sucesor. Alternen días y noches, auroras y crepúsculos, calmas y tempestades, lluvias y soles. Nadie estorbe el roncar de las frondas, el volubilísimo bequeo de los arroyos, el contundente rumor de las cataratas y las olas, sean verdes, azules o grises. Crezca y cunda la vegetación a su antojo. Ahogue el campo a la ciudad; ¡Caiga el hombre! Desaparezca de una vez ese matutero, funesto accidente de la naturaleza... Una frenética ovación hizo temblar las montañas...

El lector curioso se quema las cejas buscando y buscándose incansablemente. La escritora Henriette Meyer acaba de presentar un libro con temática parecida. Entristecidos los pájaros por el dolor del mundo se reúnen en una especie de concilio. Surgen dudas contradicciones, inquietudes. El caudillo de la grey pajarril habilitado para el caso, oculta, al parecer, una potencia extrahumana. Explica a los pájaros la doctrina del renunciamiento, tal como Budha le propagó (La escena se desenvuelve en el Thibet). El dios pajarril medio convence a la reunión de que hay que reprimir el deseo de vivir para merecer entera felicidad. Los pájaros se entristecen oyendo al supuesto dios alado. Empieza un pio-pío lúgubre. Pero un gorrion joven, en extremo travieso, desmandado, glotón y volador, propone que se deje arrancar solo al dios triste y que se le arranquen las alas si para nada le sirven, proposición que se acepta con júbilo. Cuando el dios ve que le van a arrancar las alas a picotazos, echa a volar y todos hacen lo mismo. La banda de alados acampa en un árbol junto al cementerio. Un pobre pastor va a ser enterrado allí. En el momento de darle tierra, la banda pajarril arranca a volar alegremente cara a la luz. Hasta en el vientro sale del ciprés un vuelo de dioses haciendo de los dioses sembradores de tinieblas y pánicos.

Mirador JUVENIL

EL CAMPEGGIO

Cecina es un pueblecillo al que la línea de ferrocarril que va rondando el mar desde Marsella hasta más allá de Nápoles sirve de tangente. Es limpio y armonioso. Frente a la estación hay un grupo escultórico blanco, levantado en honor de los combatientes italianos de la primera guerra mundial, de gran perfección artística. Algo más lejos, una gran fuente eleva sobre el asfalto próximo la majestuosidad de la piedra tallada. Cecina (se pronuncia Chéchina) gusta de adornarse y acicalarse. Su encanto albo de novicia, se ve aumentado con el velo de un cielo purísimo, peculiar de los países mediterráneos, y por la luminosidad de un ambiente meridional.

Coqueta, ha buscado el mar para que le sirva de espejo y hasta la misma orilla ha adelantado uno de sus barrios. Marina de Cecina se llama. Son unas pocas calles llenas de luz, con casitas pequeñas y graciosas.

Desde la estación, un servicio de autobuses lleva a los viajeros en cinco minutos a la vera del Mediterráneo; un poco a la izquierda del final del trayecto, tolerando la caricia eterna de las aguas azules, está el Campeggio Internazionale Anarchico. Bajo un dosel verde obscuro formado por las tupidas ramas de un bosquecillo de pinos y sobre el tapiz rumoroso de las antiguas agujas, ahora ya gris y plata, se han levantado las instalaciones del campamento. Hay allí duchas, lavabos, retretes, todo ello con agua corriente; la cocina es espaciosa y clara; los cobertizos están muy estudiados y son muy eficaces tanto para soportar la lluvia, si por extraordinaria casualidad se presentase en este terreno privilegiado, como para defenderse del calor que un sol energético hace obligatorio, aunque el ruido de los pinos destruye cualquier rudeza excesiva. Cerca de la carretera, por la que la escasa circulación no provoca ninguna molestia sonora que deshaga la paz bucólica de las instalaciones, está situada la biblioteca, al lado de la entrada del campamento, y en ella hay gran número de libros, muchos de ellos en español, aparte de periódicos y revistas, tanto con objetivo trascendental, como de simple esparcimiento.

Las proximidades, impide que el mar se haga estruendoso. Las olas van y vienen rítmicas y lentas, siendo más canción que protesta el diálogo entre el agua y la tierra. El Mediterráneo es de natural pacífico, pero cuando se enfada toma livideces cardenas en las proximidades de la «spaggiari» (playa) conservando siempre su azul en la lejanía. Esto es excepcional. Casi siempre deja correr el tiempo con sus juegos traviesos, mordisqueando la carne dorada de la arena con sus dientes de espuma. Por que Cecina tiene una de las playas de más fina arena que hemos visto en nuestro agradable paseo por

por Federico AZORIN

la ribera del «Mare Nostrum», no ya desde la frontera a partir de Menton y Ventimiglia por la prestigiosa Riviera Italiana, sino incluyendo a la célebre Costa Azul francesa, con Niza, Cannes, Juan los Pinos, San Rafael, etc.

Tan fina y numerosa es la arena, que se cuele de rondón por entre la columnata de los árboles. Andar entre ellos es hacerlo sobre una muldilla alfombra.

Las horas, escasas para nuestro gusto, que hemos pasado en el «campeggio», han sido muy agradables. Aparte de este ambiente de libertad y compañerismo que se da únicamente entre hombres de muy evolucionadas ideas sobre la convivencia social, han tenido para nosotros el aliciente de conocer personalmente a compañeros de todas las latitudes de ese país maravilloso que es Italia, desde el vecino de la industriosa Milán, hasta el habitante de la agrícola Calabria, sin olvidar al expansivo Livornés o al cosmopolita romano. Entre los extranjeros, además de nosotros españoles, se encontraban allí algún francés y un pequeño grupo de ingleses, con los que resultaba una aventura interesante el entablar una conversación, en la que las escasas nociones que poseemos de la lengua británica, casi desapareciendo ante los gestos, gruñidos y sonidos que hacen posible la mutua comprensión.

El ambiente del campo se presta tanto para la aprovechada estancia del estudioso como para la recuperación de fuerzas del fatigado. El reposo más completo a la sombra acogedora de los pinos o sobre la arena sedosa de la playa, «el dulce farniente», es tan posible como la labor eficaz. Además de la nutrida biblioteca y la permanente exposición pictórica con algún cuadro de originalidad manifiesta y con muchos de innegable interés, se realizan otras actividades culturales como charlas e

RESULTADO DE LA TOMBOLA DE ORAN «PRO-JUVENITUD»

Tal como se había previsto, el domingo día 18 de julio tuvo lugar en Orán una jira organizada por las F. L. en la que se llevó a cabo el sorteo de la tómbola «Pro-Juventud» organizada por la Local juvenil oranesa.

El sorteo dió el siguiente resultado:

Primer premio: (una máquina fotográfica) n.º 1.235.

Segundo premio: (un lote de libros por valor de 3.000 francos) n.º 5.610.

Tercer premio: (un estuche con pluma y lápiz Watermann) n.º 5.524.

Los agraciados deben ponerse en relación, a fin de que les sea enviado el premio obtenido, con Carlos Battlori, Maison Botella-Bel-Air, ORAN (Argérie), sin olvidar de enviar el número premiado.

LEED Y PROPAGAD «CNT»

Servicio de Librería de la F. I. J. L.

Pueden ser solicitados a este Servicio de Librería, además de cuantas obras han sido anunciadas en precedentes relaciones, los siguientes títulos:

OBRAS DE EUGEN RELCIS: «Miron el sordo». En francés, 350 francos; en español, 190. «Stefan Zweig, cazador almas», 100. «Cosmopolis», 190. «Roman Rolland», 300. «De mis peregrinaciones europeas» (una edición de excelente presentación y mejor contenido), 360 francos.

OBRAS EN FRANCÉS «François le Champi», de George Sand, 150 francos; «Le Martyr», de Liam O'flaherty, 50; «La route d'Es-

pagne», de C.F. Landry, 50; «Le rêve», de Emile Zola, 260; «Le meilleur des mondes» de Aldous Huxley, 180. «Les temps difficiles», de Dickens, 220; «La vie des termites», de Maurice Maeterlinck, 150; «Simplex contes des collines», de Rudyard Kipling, 200; «Le chant du monde», de Jean Giono, 200; «Sapho», de Alphonse Daudet, 200; «Aphrodite», de Pierre Louys, 200, y «León Morán, prêtre», de Beatrix Beck, 425 francos.

OBRAS DIVERSAS «El patrón», de Máximo Gorki, 460; «La influencia de las ideas absolutistas en el socialismo», de Rudolf Rocker,

»3.º La nueva regularización de convivencia, nacida del hecho revolucionario, será determinada por la libre elección de los trabajadores reunidos libremente.

»4.º Para la defensa del nuevo régimen social es imprescindible la unidad de acción, prescindiendo del interés particular de cada tendencia. Solamente defendiendo el conjunto será posible la defensa de la revolución de los ataques del capitalismo nacional y extranjero.

»5.º La aprobación del presente dictamen significa que el Comité Nacional queda implícitamente encargado, si la U.G.T. acepta el pacto, de entrar en relaciones con la misma, como objeto de regularizar la buena marcha del pacto, ateniéndose a los acuerdos arriba expresados y a los ya existentes en el seno de la C.N.T. en materia revolucionaria.

»Artículo adicional.—Estas bases representan el sentido mayoritario de la C.N.T. y tienen un carácter provisional, y deberán servir para que pueda tener lugar una entente con la U.G.T., cuando este organismo, reunido en Congreso nacional de Sindicatos, formule por su parte las bases que crea conveniente para la realización de la Alianza Obrera Revolucionaria. Al efecto, se nombrarán dos Comités nacionales de Enlace, los cuales, procurando concretar los puntos de vista de ambas Centrales sindicales, elaborarán una Ponencia de conjunto, que será sometida a discusión y referéndum de los Sindicatos de ambas Centrales. El resultado de este referéndum será aceptado como acuerdo definitivo, siempre que sea la expresión de la mayoría, representada, por lo menos, por el setenta y cinco por ciento de votos de ambas Centrales sindicales.»

DICTAMEN SOBRE «CONCEPTO CONFEDERAL DEL COMUNISMO LIBERTARIO»

«Es del dominio de todas las delegaciones que asis-

ten a este Congreso que en el seno orgánico de la C.N.T. se agitan, con dinamismo bien marcado, dos maneras de interpretar el sentido de la vida y la base de la estructuración de la Economía post-revolucionaria. Esta múltiple concepción de tendencia obedece, a no dudar, a razones doctrinales y filosóficas que, al abrir huella en la psicología de los militantes, crean dos formas inconscientes de pensamiento, cuyas energías en potencia hoy se esfuerzan por imprimir directrices dando cauce a las dos corrientes.

»Ahora bien; si en esta doble movilidad de las energías confederales no mediara el afán natural de hegemonía, no habría problema. Pero esa aspiración espiritual, tenaz y constante, habrá de manifestarse con fuerza nueva en el plano interno de nuestros cuadros, abriendo, con el litigio, peligros serios a la unidad que acabamos de concertar en esta Ponencia, con la serenidad y conciencia necesarias para aquilatar y asumir la responsabilidad histórica y trascendental de esta hora, ha debido buscar la fórmula que recoja el espíritu y pensamiento de las dos corrientes, articulando con él los cimientos de la vida nueva.

»Así, pues, declaramos:

»Primer.—Que al poner la piedra angular a la

AL PASAR El mitin conmemorativo del 19 de Julio

La revolución española fué algo tan extraordinario, es algo extraordinario que no tiene precedente histórico.

Las masas importantísimas de la Confederación Nacional del Trabajo de España, dentro y fuera de España, continúan la lucha ferrosamente, como el 19 de Julio de 1936, y ya han transcurrido 18 años.

Y a los viejos que caen en el prolongado camino de tan gigantesca lucha por la libertad suceden los hijos y hasta sus nietos. Una juventud enardecida continúa peleando con entusiasmo por la liberación de España.

Y muchos de esos jóvenes, los más jóvenes, ni siquiera han pisado tierra española.

En este décimo octavo 19 de Julio hemos visto a esos jóvenes abrazar los banderos de la C.N.T. con el amor que a esas edades, 15 ó 20 años se abraza a la primera novia.

El gran mitin internacional que se celebró el día 18 de julio en el «Palais des Sports», de Toulouse, fué una demostración de lo dicho anteriormente.

Allí los jóvenes, las nuevas legiones de la C.N.T., se desbordaban de pasión escuchando a los diversos adores, franceses, italianos, búlgaros o británicos, que vinieron a Francia delatados por sus organismos sindicales para renovar su promesa de ayudar a la C.N.T., en todos los terrenos, hasta conseguir la total liberación de nuestro país.

Y cuando nuestra Federación, con su brío peculiar y majestad de palabra ensalzó las virtudes revolucionarias del pueblo español, los jóvenes aplaudían frenéticamente.

El mitin de Toulouse fué otra jornada de amor a España por cuya liberación sigue luchando tan briosamente la incomparable Confederación Nacional del Trabajo de España.

Fernando de ARAGON

Correspondencia administrativa de «CNT»

Pagan hasta fin de año: García A., St. Jean de Valerisque (Gard); Tomás B. Rezeles-Nantes (L. Inf.); Guallar F., Mont de Mansan (Landes); R. Dulcet, Marsellette (Aude); Martínez D., Sacy (Yonne); Espiga P. y Monforte M., de Bassens (Gironde); Oncins M., Pompanin (T. et Gne.); Jimeno de Casablanca (Maroc); Iranzo C., Cherbourg (Manche).

Olmos J., Chateauraul (I. et L.), Recibido giro que distribuímos.—Reverter P., Ceret (P.O.): De acuerdo, pagas hasta 481.—Nogués J., Couches les Mines (S. et L.): Pagas tercer trimestre «CNT» y «Cénit», conformes.—Mena M., Béziers (Hérault): De acuerdo liquidación y giro.—F. Beltrán, Caen (Calvados) Idem, hasta núm. 481. Armengou F., Sees (Orne): De conformidad pago suscripciones.—Hernández A., Mulhouse (H. Rhn): Pagas «CNT» especial hasta 30-X-54 y suscrip. 30-6-54.—Ramírez M., Talloires (H. Savoie): Abonas segundo semestre «CNT» y «Cénit».—Grau M., Fourgues (P.O.): De acuerdo, pagas segundo semestre «CNT» y especial hasta 478.

Martinez E., Pontiers (Vienne): Coincididos en el pago de suscripciones, recibido giro de J. García pagando hasta 31-3-55.—Mateo Jove, Verzon (Cher): Recibida liquidación últimos envíos.—Ribet de Beuromillan (Gers): Abonas hasta 31-3-1955.—Pascual J., Ebbaste (L. et Gne.): De acuerdo distribución giro.

Amau F., Draguignan (Var): Conformes, abonas tercer trimestre «CNT» y «Cénit».—García B., Cransac (Aveyron): De conformidad pago suscripciones.—Ferre J., Penhoët (L. Inf.): Idem, hasta fin año.—Minguez F., Montbrison (Loire): Idem, hasta fin año.—Giménez J., St-Etienne (Loire): Distribuímos giro. De acuerdo.

Contra la decrepitud juvenil

Como el que nace moreno, rubio o albino, hay quien viene al mundo con singular predisposición para verlo todo de un color sombrío; para observar las cosas con un tinte pesimista. Así se da el caso de algunos «afortunadamente» son muy pocos—jóvenes que andan derrotados antes de emprender combate. En plena primavera de la vida, la etapa del entusiasmo, de la alegría de vivir, tienen un espíritu de cobardes vejesterios. Para ellos todo está mal; todo marcha mal y nada puede hacerse que valga la pena.

Hay también quienes carecen de voluntad, han llegado al disociado estado escopismo debido a que se han dejado engullir por el vicio. La influencia de la frivolidad ambiental pesa más en ellos que las sanas apreciaciones de matiz idealista. Con torpe escepticismo justifican su abandono, su inconstancia, su decrepitud intelectual. Darán todas las vueltas imaginables para hacer ver que la razón está con ellos. Pero se les ve la hilaza; se nota la influencia calamitosa que pesa sobre ellos; la mala influencia de la que no han sabido desprenderse.

En una F.L. cualquiera que haya elementos de esta naturaleza poco ha de poder realizarse de provecho. Ellos son como un lastre que impide el avance de los demás. Son tipos que, con su proceder, ni hacen ni dejan hacer.

Les falta gallardía para confesar lo que en su interior acontece. No quieren darse por vencidos abandonando el sector con el que no tienen ya afinidad, en el caso de que alguna vez la hubieran tenido, cosa que es de dudar.

Contra esa decrepitud juvenil es preciso batallar; es menester señalar el mal por lo que en él pueda haber de contagioso. Hace falta localizar al pesimista recalculante o al envilecido por el vicio. Se les debe aconsejar, invitarles a que prueben de poner en tensión la voluntad a fin de vencerse a sí mismos en lo que de negativo se llevan en su interior. Pedirles que intenten llevar a cabo la más radiante de las victorias: aquella susceptible de anular las nefastas influencias enraizadas en el propio ser. Si no es posible lograr de ellos un tal prodigio; si no son capaces de enmienda; lo mejor es que nos abandonen; lo más prudente es que se retiren como vencidos, como enfermos, o como degenerados.

A las Juventudes Libertarias no les hace falta que se sirvan de lastre... Lo que interesa es jóvenes de cuerpo y de espíritu que les den impulso, que traten de engrandecerlas aportando iniciativas, dando aliento y poniendo en la tarea todo el esfuerzo posible. Así se hace obra positiva. No de otra manera.

Daniel C. ALARCON

La quema de la bandera

(Viene de la página 2)

En verdad de verdades, el caso de la invasión de Guatemala por Castillo Armas y sus hordas mercenarias, tiene bastante similitud con el que dramatizara contra el pueblo español, el enano de El Pardo, en 1936. Y éste es el pensamiento que dieron a conocer los autores de la quema de la bandera norteamericana en el corazón de Santiago.

No hay que dejarse engañar, sobre todo, con esa vieja historia de colgarle el sambenito del «comunismo» a todo aquel que se decide a defender honradamente una conquista obtenida con justicia en buena lid. La que afectó a la United Fruit Co. en Guatemala, no fué otra que la Reforma Agraria, por medio de la cual, al cumplir tres años en el Gobierno, Jacobo Arbenz, había alcanzado a repartir 313.825 manzanas de tierra, beneficiando a 52.825 campesinos, mientras antes, 1.059 terratenientes disfrutaban de más del 50 % de ella, siendo el mayor de estos terratenientes la United Fruit Company.

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

Y es frente a esta agresión tan brutal como insólita contra Guatemala que el pueblo chileno se pregunta: Si hoy es Guatemala, ¿por qué mañana no puede ser Chile, cuando la antidemocrática distribución de la tierra en el país, es más o menos igual a como lo era en el país hermano, antes de la reforma agraria?

AYMARE CONCENTRACION INTERNACIONAL JUVENIL

PROGRAMA PARA LOS DIAS 14 Y 15 DE AGOSTO DE 1954

SABADO 14 TARDE.—Conferencia a cargo de la compañera Federica MONTSENY, que disertará sobre el tema: «Problemas de la Juventud». Variedades y juegos diversos.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Les enfants nous regardent», film italiano de Vittorio de Sica. Complemento.

DOMINGO 15 MAÑANA.—Visita a las dependencias de la Colonia (granja, huerta, etc.). TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Iberia», de Toulouse, que pondrá en escena: «El secreto», drama de Sender, y «El asistente del Coronel», sainete cómico. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «La grande illusion», film francés de Jean Renoir. Complemento.

PROGRAMA PARA LOS DIAS 21 Y 22 DE AGOSTO

SABADO 21 TARDE.—Representación teatral a cargo del Grupo Artístico «Juvenil», de Toulouse, que pondrá en escena por primera vez el melodrama: «Hijos del pueblo», de R. González Pacheco. Programa de variedades.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Quelleque part en Europe», film húngaro. Complemento.

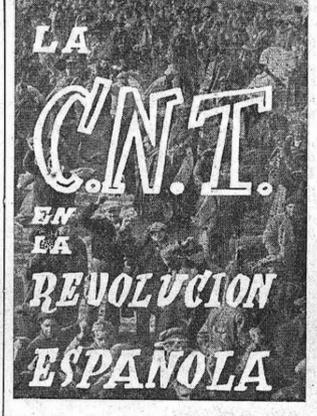
DOMINGO 22 TARDE.—Conferencia a cargo del compañero Paul Lapeyre, que disertará sobre el tema: «Darwin-Kropotkine et l'entraide». Variedades, juegos diversos, etc.

NOCHE.—Velada cinematográfica: «Ces sacres gosses», film danés. Complemento.

Aparte de este programa habrá en permanencia, es decir, del 1 al 31 de agosto, el concurso de «periódicos murales», así como la exposición de «Publicaciones libertarias», «Dibujos alegóricos», etc. También se desarrollarán otras actividades a gusto de los asistentes. Advertimos que los días 14 y 15 y 21 y 22, habrá una cocina en común de la cual se encargarán los compañeros de Aymare, con la ayuda de algunos de los asistentes en la que se servirá un plato único al precio de 70 francos. Igualmente habrá un economato en el que podrán abastecerse todos los asistentes y esto durante todo el mes de agosto.

LA COMISION ORGANIZADORA.

ESTA EN VENTA EL TERCER TOMO DEL LIBRO



LA REVOLUCION ESPAÑOLA

Boletín de Suscripción

Si deseas recibir nuestro semanario, rellena el presente Boletín y envíalo a «CNT». Administración, 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.)

NOMBRE Y APELLIDOS DOMICILIO DEL SUSCRIPTOR LOCALIDAD DEPARTAMENTO ENVÍA LA CANTIDAD DE FRANCOS. IMPORTE DE UN (1) FECHA DE DE 195 EL INTERESADO,

(1) PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN: TRIMESTRE, 260 francos. SEMESTRE, 520. UN AÑO, 1.040. EXTRANJERO: TRIMESTRE, 337 francos. SEMESTRE, 675. AÑO, 1.350 francos.

GIROS: «CNT» HEBDOMADAIRE, C.C.P. 1197-21 4, RUE BELFORT, TOULOUSE (HAUTE-CARONNE)

VIDA del Movimiento

CONVOCATORIA La F. L. de la C.N.T. de España en Angoulême convoca a todos sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 8 de agosto en su local social, a las diez de la mañana.

LA CONCENTRACION JUVENIL! La F. L. de la C.N.T. de España en Burdeos, con motivo de la concentración juvenil en Aymare organiza una salida para la misma, partiendo de Burdeos, en autocar, el día 14 de agosto, a las seis de la mañana, de la plaza Maucaillou, regresando el 15 por la tarde.

Para inscripciones, al compañero P. Alonso, 42, rue Lalande, Burdeos (Gironde).

PARADEROS El compañero Sebastián Cardona pone en conocimiento de los compañeros que le escriben y que se relacionan con él para cuestiones de Teoría local, que en lo sucesivo se dirijan a la siguiente dirección: Sebastián Cardona, 11, Place Salustre du Bartàs, Auch (Gers).

—Se ruega al compañero Alberti, secretario de la F. L. de Montpezat (Ardèche), que para un asunto de interés orgánico envíe su dirección a José Atanasio Moreno, Quartier de la Gare, Gransac (Aveyron).

NECROLOGICA

El día 20 de julio, en Sesseges, dejó de existir el compañero Antonio Nicolás, a los 35 años de edad, después de una larga y penosa enfermedad.

En Barcelona, desde muy joven, ingresó en la C.N.T., siendo activo y entusiasta.

En Francia, después de pasar por los campos de concentración y persecución nazi, nunca decayó su ánimo y fué gran batallador de las ideas hasta el último momento.

En el acompañamiento a su última morada hubo numerosa concurrencia tanto francesa como española.

En el entierro, que fué civil según su voluntad, el ataúd fué llevado a hombros por los compañeros de la F.L. En el cementerio, los compañeros Marsal y Porcar, así como los de la Libre Pensée, en palabras llenas de emoción se le dió el último adiós.

Esta Federación Local se asocia al dolor que aflige a todos sus familiares.

TEATRO FRANCES EN MONTEVIDEO

(De nuestro redactor-corresponsal Pedro Reguera)
LA «Compagnie Madeleine Renaud-Jean Louis Barrault» acaba de realizar una corta actuación teatral en Montevideo. Corta pero henchida de resonancia. La llegada de Barrault a esta capital puso de inmediato en movimiento a la colonia francesa, no muy numerosa pero bien situada. Los franceses que aman lo suyo sobre todas las cosas, sin deshechos lo ajeno cuando resulta gratis o a buen precio, esperaron con confianza que la actuación de su Jean-Louis y el elenco de magníficos actores que trae, sería una prueba más pregonadora de la fama que el nivel artístico de Francia tiene en América. Dicho sea para que se regocijen: no resultaron defraudados.

Sólo un defecto le encontró el cronista a la compañía teatral de Barrault: el precio de las localidades. Si hasta ahora se ha venido afirmando que el arte es patrimonio particular de minorías selectas, la compañía francesa vino a demostrar que la contemplación artística es también privilegio de los seleccionados bolsillos. Al cronista, cuyo bolsillo es selecto por el paño de que está hecho, pues lo eligió él mismo, no le fué posible asistir a más de una representación. Lo consiguió gracias a un amigo periodista que le prestó su pase en tal oportunidad. Se disculpa, no sin cierta satisfacción, ante Jean-Louis Barrault por haber anegado de este modo su índice de beneficios.

El público, de alto porcentaje galo, no estuvo a la altura de desprecupación que se le conocimos. En la platea, sobre el peambre de las coberturas volólicas, los vidrios y metales relampagueaban con exceso. Allí no había más «existencialistas» que los montevideanos. Y no todos, por supuesto.

La noche que graciosamente nos fué dado asistir al teatro se representó «La Cerisaie», de Anton Tchekhov. Para quien no conozca la obra, como le ocurrirá el cronista hace muy pocos días, diremos que se trata de una comedia costumbrista rusa. La obra en sí no llega a apasionar debido seguramente a su desplazamiento en el tiempo. «C'est très loin» escuchamos decir a alguien, y seguramente quien lo dijo tenía razón. En ella presenciaremos la caída vertical y vertiginosa de la última nobleza rusa por la propia inercia de su degeneración. No se nos presenta en forma de degeneración despiótica, sino moral y económica. Los señores que nos muestra Tchekhov eran tan capaces de compadecerse ante los sufrimientos de un siervo como de soñar con un viaje a París que los arruinaba. Todo menos trabajar. Los atisbos de lo que pudo haber sido una burguesía rusa, truncada por la revolución en el aspecto occidental, se nos aparece en la persona del hijo del mujik enriquecido, nuevo rico, codicioso, práctico y emprendedor. En el horizonte conediográfico sueña el socialismo en forma de estudiante. Todos los personajes giran en torno de «La Cerisaie», viejo solar feudal de los señores, hipotecados hasta la última rama de sus árboles, vendido en pública subasta y comprado por el mujik enriquecido. Después la dispersión de los personajes y la parcelación comercial de «La Cerisaie». Eso es todo.

Barrault, en una de las conferencias que dió en esta ciudad durante su permanencia, señaló que la obra no debía ser considerada en un sentido político, sino como problema teatral. Afirmó haberla elegido porque dicha obra le permitía llevar a la práctica una de sus teorías: el dinamismo en escena a través de los actores y no de la obra. La obra transcurre con la exacta lentitud del tiempo en la vida. Son los actores quienes con su movimiento masivo en distintas circunstancias le imprimen el dinamismo propio de la realidad.

En este aspecto la puesta en escena de Barrault es un objetivo verdaderamente logrado. La alta

y moderna escuela de sus actores contribuyen poderosamente a la consecución de una naturalidad teatral pocas veces vista en estas latitudes. La cuidada realización de los personajes secundarios — otra de las importantes teorías de Barrault — que no desecha representar personalmente si se le da la oportunidad, logra maravillosamente un equilibrio de calidad en el conjunto de la representación.

La corta temporada de Jean-Louis Barrault en Montevideo ha sido una hermosa lección de teatro que debe ser aprovechada. Un poco cara en verdad, pero así son, hoy por hoy, los especialistas.

DESTELLOS

Por Plácido Bravo

El ocio, suele decirse, es la madre de todos los vicios. No lo negamos. Tampoco buscaremos querrela a quienes ciertos latrocinios. Es más, ya dispuestos a transigir, aceptaremos que bajo la tutela de la miseria prolongada las partes más dignas del individuo sufran menoscabo. E incluso que la opulencia sea compañía que incita a desahucios más que medianos.

Todo esto lo aceptamos en parte y particularmente. Es decir, no lo aceptamos ni como justificación plena ni como científica regla. Pues de la misma manera que la ignorancia, origen de desatinos y descabros, es superable, lo deben ser otros estados determinados cuando a ello se determina el individuo.

El ocio también puede ser madre de una obra de arte. Y recuerdo «Viaje alrededor de un cuarto» de José de Maistre. Y a Cervantes escribiendo capítulos de su «Quijote». Beethoven cuando tampoco faltaron a Tolstoi cuando se seguía robando con toda impunidad. Ni a Beethoven miserias de todo índole como para posterior su dignidad. Ni a Kropotkin condiciones para llegar al trono y sentarse en este sillal tronando con un César o Zar. Y sin embargo... Dejémoslo; ocio sería—sinónimo de perder el tiempo en este caso—intentar el diseño de estas cumbres humanas del ejemplo moral en tres o cuatro parrafados más o menos extensos.

¿Qué es el ocio? No quisiera recurrir al diccionario ni a definiciones que pretextándose genéricas resultan equívocas. No debemos confundir el ocio con el descanso. Después de una tarea abrumadora se impone una recuperación de energías si no queremos ver nuestro equilibrio fisiológico en déficit y luego caerse en ruinas. Por otra parte no creo que exista nada más insostenible que el descanso impuesto sin necesidad, es decir, que no corresponda a un cansancio experimentado.

El ocio, si nos viéramos obligados a definirlo, diríamos que es el tiempo que al hombre le resta libre. Cumplida la tarea que la sociedad reclama con justicia al individuo, exento de todo deber familiar, sin necesidades imperativas, es entonces cuando el hombre se siente libre y puede entregarse a sí mismo.

Saber crearse una ociosidad sin echar mano a la injusticia, he ahí una ciencia individual de mérito y alcances positivos.

EN

DIVULGACIONES

España, país rico en volcanes apagados

Y A van quedando en el mundo pocos volcanes en erupción, porque el volcán es un fenómeno ígneo, expansión del núcleo interno del planeta, que tuvo su máxima actividad entre el final de la Era Terciaria y principio de la Cuaternaria, pero que, al irse robusteciendo la corteza terrestre van cerrándose las heridas explosivas y tectónicas, y quedando solamente los restos de aquel dinamismo, en forma de enormes cicatrices, inactivas y el hambre.

A parte inactividad de detalles que constituyen el interés científico de las zonas volcánicas, existe el interés material y de aplicación, que consiste, especialmente, en piedras de edificación, de pavimentación (basaltos), y en las cenizas y arenas denominadas puzolanas, que debidamente tratadas, constituyen el llamado cemento puzolánico, empleado en obras hidráulicas y especialmente en obras marítimas.

Varias cosas nos dice la existencia de los volcanes: Primera, que en el interior de la Tierra existen las rocas más densas que las de la superficie, y que dichas rocas están en estado pastoso. Segunda, que la masa planetaria, al enfriarse se contrae, y, como

por Alberto Carsí

al comprimirse una esponja, salta al exterior el núcleo pastoso por las roturas que la cruzan. Tercera, que con el tiempo aumenta el espesor y la rigidez de las capas superficiales. Cuarta, que llegará a un momento en que no habrá ninguna manifestación volcánica ni térmica en nuestro planeta. Quinta, que más tarde, la Tierra, absorberá el agua y quedará nuestro planeta seco como podemos observar en nuestro satélite la Luna. Sexta, que la deshidratación atmosférica y superficial traerá consigo la desaparición de la vida en el astro que nos sustenta. Todos los estudios conducen a estas conclusiones de una manera fatal e innegable porque no puede ser de otra manera como lo confirman la Geofísica y la Astronomía. Por esto, aparte otros motivos, es interesantísimo el estudio de los volcanes desde el punto de vista de su explotación, aparte lo que ya se aprovecha en rocas eruptivas, puzolanas, tierras fertilizantes, etc., etc, como acabamos de repetir para que quede bien fijado en la mente de todos.

Lo único que se posee es la topografía más o menos completa de los volcanes sobre la geografía de España. De momento podemos hacer constar tres provincias, que son, la de Gerona, Valencia, Ciudad Real, Murcia, Almería, Alicante, Córdoba, Cuenca, Zaragoza, Madrid, Segovia, Soria y La Coruña.

Parecerá extraño que haya algunas islas que se incluyan en la topografía volcánica, como son las Columbretes, Alborán, Medas y Canarias, cuyas iltas en realidad son africanas. Esto es debido a que muchas islas son de origen volcánico submarino, hecho que indica la cantidad ignorada que debe existir de estas formaciones, no ya en todo el mundo sino especialmente en España por ser país muy dislocado, lo que explica su abundancia de cordilleras y grandes depresiones, de que tomó su forma caprichosa y accidentada, especialmente en sus costas.

Ante todo lo dicho cabe preguntarse qué significa todo ello con relación a nuestra España del mañana, cuya respuesta es la que incluye el texto del presente trabajo.

No es menester haber leído mucho para saber que los terrenos volcánicos y especialmente en el interior de los cráteres, tanto en la altura del cono como en la profundidad de la llamada chimenea, existen piedras y metales preciosos, a veces en gran abundancia y de mucho valor, lo cual aconseja cautelosas exploraciones. Esto se ha realizado en diferentes países, pero, que sepamos, nada se ha hecho en el nuestro, lo que hace suponer éxitos rotundos si se llevaran a cabo estas especie de interesantes operaciones sistemáticamente en los miles de cráteres que existen, como hemos visto, repartidos por todo el territorio reducidos en la curiosidad pero no dedicados al provecho de su explotación.

Muy larga sería la descripción de la posible explotación de las riquezas que encierran los volcanes apagados. Varias de ellos han dado muestras de merecer dichos estudios. En la región volcánica del S.E. de España se ha podido comprobar. Por ejemplo, en la zona costera de la provincia de Almería se observan formaciones volcánicas de gran espesor y con gran variedad de rocas que contienen gran cantidad de riqueza de minerales explotables, como en los grandes conos de Cartagena existe el «Hogazo» en forma de herradura el cual presenta una garganta llamada de las «Granatillas» por la gran cantidad de granates

Crónica de Londres

(Viene de la primera página)
se despañen ciertas pastillas cuyo único objeto era, y suponemos que sigue siendo, transformar mentalmente el mundo de quienes las tomaban. En cada contenido o bote se fijará el «danger» (peligro), y sólo en casos de extrema necesidad se recetarán.

Esta actitud, como se ve, puede evitar mayores trastornos, si se tiene en cuenta que hasta la fecha se venía despachando un millón de esas cápsulas por semana que más o menos equivale a suponer que tal número de personas vivían completamente alejadas de la realidad. Su vida fué siempre una fantasía elaborada con la ayuda de tal droga en venta libre hasta la fecha.

Por lo menos veremos a ese millón de personas volver a la realidad, y muy posiblemente que para ellos se inicia una nueva tragedia: la de ver las cosas del color que son.

Lucubraciones «ESPACIO»

La Edad Media no renovó la voz helénica en torno al espacio: sólo se formó una espesa y oscura penumbra en relación con las investigaciones del espacio metafísico.

Con el Cartesiano, la discusión en torno al espacio se revive. El espacio, para Descartes, es primero y luego las cosas se dan en la extensión. Leibnitz imaginó el espacio como formado por puntos de referencia. El físico Newton estableció que el punto que se mueve al hacer una circunferencia está impulsado por una aceleración que comprende la concepción del espacio absoluto. La física newtoniana considera al espacio (al igual que al tiempo) como absolutos.

denación de todo el acontecer, pero hay que comportarse como si realmente el espacio existiera como «extraño», fuera de nosotros. Las matemáticas de los finitos y las matemáticas de los infinitos, también pretendían explicarse el espacio. En la primera, las partes son menores que el todo; en la segunda, las partes son iguales al todo. Con Poincaré y Einstein nace el concepto de que una realidad verdaderamente existente está formada por la vibración, es decir, existe sólo la vibración. Y el tiempo y el espacio son meros fantasmas. La vibración es la que nos hace conocer el espacio y el tiempo. El espacio en nuestro concepto, no puede considerarse desprendido del tiempo, de la misma manera que éste es imposible de explicarnos como algo extraño al espacio. Ambos se complementan y basándonos en la teoría kantiana son las coordenadas que hacen posible al entendimiento humano conocer el mundo en que existimos.

CAMBIO DE FECHA SIGNIFICATIVO ¿18 ó 19 de Julio?

ALGO nos llama la atención y nos obliga a trazar estas líneas: los artículos y los discursos que hemos leído y escuchado durante los días de julio en que se conmemoró el XVIII aniversario de la Revolución Española.

Decimos mal: la Revolución Española sólo la hemos conmemorado nosotros. Los otros sectores emigrados, con curiosa unanimidad, han conmemorado el 18 de julio, fecha de la sublevación franquista. De esta forma se ponen de acuerdo, en la cuestión de fechas, con el nuevo día feriado introducido en los calendarios españoles. Es el 18 de julio lo que se conmemoró en el mitin celebrado en Toulouse, por los partidos republicanos y el socialista, en el cual sólo Pascual Tomás — y aun seguramente por descuido, por un lapsus explicable en el curso de una improvisación — citó la fecha 19 de julio.

Además, la innovación llega con retardo. Durante 17 años hemos estado conmemorando todos el 19 de julio: todos, desde luego, menos los franquistas, que conmemoran su día. Y de repente, a partir de este año de gracia de 1954, unos deciden que ya no hay más 19 de julio, fecha en que el pueblo, definitivamente dueño de la situación allí donde los sublevados fascistas fueron vencidos, se decidió a tomar en sus manos la Administración de las cosas, la dirección de la vida económica y la transformación del orden social. Eso es lo que no quiere conmemorarse. Se conmemora el día luctuoso en que la República fué asesinada por la espalda por algunos que se había llamado republicanos. Se conmemora el día en que las fuerzas del orden fueron impotentes para oponerse a la conspiración incubada en los cuarteles de banderas y en las sacristías, allí donde las propias fuerzas del orden no fueron las sublevadas contra la República. Se conmemora el aniversario de la infamia y de la vergüenza, el triunfo de los traidores y la exaltación de los asesinos.

Unos, para vanagloriarse de ello — los franquistas. Otros, para lamentarlo. Pero conmemorar la gesta victo-

Federica MONTSENY

riosa del pueblo, que triunfó allí donde hubo triunfo; que venció, allí donde la insurrección fué derrotada, ¡ah, eso no! Eso no, a estas alturas. Porque conmemorar el 19 de julio es conmemorar cosas que fueron contra el orden establecido, que imprimieron un viraje demasiado brusco a la vida de España. Para muchos, llamados antifascistas, colocados frente al franquismo, conmemorar el 19 de julio — ahora se dan cuenta de ello — es conmemorar la pérdida de sus propias posiciones; conmemorar todo cuanto puso en peligro hegemonías y privilegios. Y se deciden a marcar firmemente las nuevas actitudes: nada de confusiones, sospechosas de nada de chusma encanallada que murió frente a Astarazanas y el cuartel de la Montaña; nada de confusiones que pueden prestarse a equívoco con lo que pusieron en marcha las fábricas y los talleres — el 19 de julio — abandonados por la burguesía comprometida o aterrada: nada de confusiones, que puedan ser mal interpretadas en los países amigos de la España Republicana, con los que al día siguiente de la sublevación, no se limitaron a devolver las armas conquistadas a los facciosos a los que había dejado éstos se apoderaran de ellas, volviendo «sagement» al trabajo con la cabeza baja. ¿A qué trabajo? Porque lo grande del caso es que, si el 19 de julio los obreros se incautaron de las fábricas, minas, campos y talleres, fué allí donde no había quien los abriese y se hiciese responsable de la organización del trabajo. Y si en Barcelona el Sindicato de la Alimentación se hizo cargo del Borne y de la distribución, bien o mal organizada, de los productos alimenticios, fué porque allí quien tenía que hacer frente al problema, de los abastos de una ciudad de un millón de habitantes. Y así por el estilo. Si una industria de guerra se organizó, para poder facilitar a los combatientes contra Franco las armas que les negaban las democracias amigas de la España republicana, fueron también los trabajadores, en unos días que no se conmemoran, porque conmemorarlos sería exaltar el triunfo de la iniciativa popular y de la capacidad constructiva del pueblo.



—El general se va a «devantar».

¡NO TAN INCAUTOS...!

(Viene de la primera página)
tante de la Confederación que algunos delegados se aprestaron al asalto de la Presidencia. He aquí las razones de la extrañeza de Pestaña:

«El «Presidium» es un organismo altamente significativo de lo que puede ser un Congreso donde un «Presidium» se nombre. Yo lo ignoraba. Y como lo ignoraba, me parecía pueril el empeño de la delegación inglesa por formar parte del «Presidium», pues fueron descartados de su composición, a pesar de que los holandeses y otras delegaciones apoyaban su propuesta. Acostumbrado yo a nuestros Congresos, donde en cada sesión se nombra el presidente pa-

Todas estas consideraciones, y alguna más que no transcribiremos, para no hacer interminable este artículo, se nos ocurrieron el día 25 de julio escuchando a los oradores del mitin celebrado en Toulouse por el Partido Socialista y los partidos republicanos unidos. Mitin que no se vió lo concurrido que hubiésemos deseado, como antifascistas y como refugiados, ya que todo fracasó en un acto organizado por la emigración política española nos duele como cosa propia.

En todo ello pensábamos, escuchando las brillantes intervenciones de los oradores que repetidas veces nos citaron el 18 de julio y sus enseñanzas como «leit motiv» de sus intervenciones.

Cabrá, pues, que nos pongamos de acuerdo. ¿Cuál es la fecha que, a partir de 1954, va a conmemorar anualmente la emigración española? ¿Y cuál será la fecha que, a partir de 1954, conmemorará España, cuando dejemos todos de ser emigrados?

«Se adoptará el 18 de julio, fecha convertida en fiesta nacional por el franquismo? O bien se iniciará por el período en el cual los trabajadores españoles tendrán que reivindicar con huelgas y con protestas su derecho a conmemorar el 19 de julio, como un día tuvieron que luchar para no acudir al trabajo el 1º de Mayo: cuando el Primero de Mayo no era la Fiesta del Trabajo introducida en todos los calendarios, sino el aniversario del crimen de Chicago, perpetrado contra la vida y la libertad de un grupo de obreros anarquistas.

A fuer de precavidos, cabe que estudiemos con tiempo este pequeño problema. Pequeño, en apariencia. Pero denso en inquietantes síntomas y en consecuencias. «¡Cabrá, pues, eternamente, y eternamente enfrentadas, las dos Españas? ¿Y no habrá fama nunca de que alguna vez los partidos políticos españoles se pongan de acuerdo con el pueblo, con el coincidan y con él marchen por un mismo camino? Porque la cuestión de una fecha no parece tener mucha importancia. Pero si nos paramos y reflexionamos en ello, asusta pensar en lo hondo del divorcio y del abismo que significa esa diferencia de un día en la interpretación de la historia de España.

Un vaquero rumano, nuevo héroe del stajanovismo, acaba de lanzar un desafío a sus colegas. Se trata de obtener el envidiado título de campeón vaqueril. El aludido ha contraído, de momento, un cierto número de difíciles compromisos: aumentar de 25 por ciento el rendimiento lechero de cada vaca que se le confie. Cada una de éstas debe producir no menos que 1000 litros de leche por año. Otro de sus compromisos consiste en lograr — se dice por qué arte — que cada vaca para un becerro por año. Según noticias de última hora las vacas han celebrado un mitin de protesta contra el infernal «trabajo forzado». También han protestado los toros por el último de los compromisos.

José PEIRATS.

UNAMUNIANAS

(Viene de la primera página)

bre y racionalista de la Escuela Moderna. Don Miguel podía reprochar al sistema Ferrer Guardia que iba contra la existencia tutelar del Estado, pero que como escuelas fueran detestables. Que no disponíamos entonces de suntuosos edificios universitarios, de amplias aulas; que la Escuela Moderna no contaba entre su profesorado a sabios oficiales y doctores vnos co-sagrados a la pedagogía ritual, laica o católica, porque sólo se disponía en aquel entonces de hombres estudiosos o autodidactas de corazón, los que enseñaban y orientaban a los niños en las rutas del saber humano; que los libros de texto no eran los que la santa madre iglesia mandaba ni los que exigían las instituciones estatales... Pero libros de superstición, fanatismo e ignorancia, yo sólo he podido observarlos en muchos centros y fundaciones que disfrutaban de la protección de los poderes públicos o dogmáticos. Sabido es que el dogmatismo es la pretensión de poseer la verdad inconcusa.

La Escuela Moderna destierra de su pedagogía todo dogmatismo filosófico que pueda encerrar sus principios en un círculo impermeable. Los anamni-necos detractores — que pasado el tiempo aún existen — podían hacer una incursión desprovista de toda escuela rutinaria por el campo pedagógico de la enseñanza racionalista. Encontrarían aquel libro infantil fantasía encantadora de la sociedad futura que se titula «Las aventuras de Urales» y «Humanidad del Flores»; los sencillos, amenos y prácticos textos de historia, geografía, geometría, aritmética y los procedimientos de los diversos empleados por el profes-